



LA VOZ DE OFELIA: DE LA ORALIDAD A LA TRAGEDIA. Un Estudio Comparativo de la Voz del Personaje Femenino Shakesperiano

OPHELIA'S VOICE: FROM ORALITY TO TRAGEDY. A Comparative Study of the Voice of Shakespeare's Female Character

Recibido: 11/02/2025 Aceptado: 22/04/2025

Volumen 19 (Parte 1) 2025, Mendoza (Argentina) publicación semestral. pp.14 - 25



María Fernanda Escudero

Universidad Nacional de Jujuy (UNJu),
Argentina.
ferescudero250@gmail.com

Resumen

Este trabajo explora la locura de Ofelia en La tragedia de Hamlet, príncipe de Dinamarca de Shakespeare. Nos preguntamos sobre su voz, qué canta, qué dicen sus lamentos y qué elementos de la oralidad se encuentran en sus discursos. Proponemos valorar el aspecto lírico en su voz y seleccionamos un corpus que resalta lo que Ofelia dice a través de composiciones poéticas intertextuales. Consideramos al lamento como el medio de expresión del canto ofélico y nos interesa investigar los elementos orales presentes en su discurso. Analizamos "los viajes" de Ofelia a través de diferentes textualidades líricas para conocer cómo llegó a convertirse en un personaje mítico, nos sumergimos en la poética de su voz y en los motivos relacionados con los mitos en constante migración. Desentrañamos esta voz femenina que trasciende en el tiempo y nos encontramos con su papel de musa para creadores de diversas disciplinas tales como Lorca y Brecht, pero también gran portadora de un mensaje cantado.

Palabras clave: *Ofelia, lamento, voz, lírica, intertextualidad.*

Abstract:

This work explores Ophelia's madness in Shakespeare's The Tragedy of Hamlet, Prince of Denmark. We explore her voice, what she sings, what her laments say, and what elements of orality are found in her speeches. We propose to assess the lyrical aspect of her voice and select a corpus that highlights what Ophelia says through intertextual poetic compositions. We consider lament as the means of expression of Ophelian song and are interested in investigating the oral elements present in her speech. We analyze Ophelia's "journeys" through different lyrical texts to understand how she became a mythical character. We delve into the poetics of her voice and the motifs related to myths in constant migration. We unravel this female voice that transcends time and discover her role as a muse for creators of diverse disciplines such as Lorca and Brecht, but also as a great bearer of a sung message.

Keywords: *Ophelia, Lament, Voice, Lirics, Intertextuality.*

Introducción

El personaje de Ofelia en La tragedia de Hamlet, príncipe de Dinamarca de William Shakespeare ha trascendido el ámbito literario para convertirse en un ícono cultural y artístico. Su voz, marcada por la locura, el lamento y el canto, ha sido objeto de múltiples interpretaciones y reinterpretaciones a lo largo de los siglos. Este trabajo se propone explorar la voz de Ofelia desde una perspectiva interdisciplinaria, analizando cómo su discurso, cargado de elementos líricos y de tradición oral, se convierte en un vehículo para la expresión de su tragedia personal y, a su vez, en un detonante de la acción dramática en la obra shakesperiana.

A través de un estudio comparativo, nos adentramos en la poética de la voz de Ofelia, examinando no solo lo que dice y canta, sino también cómo su performance —entendida como un acto de expresión que combina palabra, canto y gesto— resuena en el contexto de la tragedia. Además, nos interesa indagar en la intertextualidad que surge a partir de su figura, rastreando cómo su voz ha sido reinterpretada y transformada en diversas manifestaciones artísticas, desde la poesía hasta la música y el cine.

En este sentido, el presente estudio se estructura en torno a tres ejes principales: primero, el análisis de la voz de Ofelia en el texto original de Shakespeare, con especial atención a su locura, sus cantos y su relación con la tradición oral; segundo, la exploración de las reinterpretaciones de su figura en obras posteriores, donde Ofelia se convierte en un símbolo de belleza trágica y denuncia social; y tercero, la reflexión sobre cómo su voz, a través de la oralidad y la lírica, ha influido en la construcción de su mito como personaje femenino.

Palabras clave: Ofelia- lamento- voz- lírica -intertextualidad

LA VOZ DE OFELIA: ENTRE EL CANTO Y EL LAMENTO

La locura de Ofelia en Hamlet no es un mero desvarío, sino una performance que combina canto, lamento y simbolismo. A través de sus discursos y canciones, Ofelia expresa su dolor y, al mismo tiempo, detona la acción dramática de la obra. Como señala Raúl Dorra (1997), la voz no solo es un medio de comunicación, sino también una expresión del carácter y la historia personal. En el caso de Ofelia, su voz adquiere un timbre particular, una cadencia que oscila entre la inocencia y la locura, entre el canto y el llanto. Dorra afirma:

Las peculiaridades de una voz —timbre, entonación, cadencia— se presentan como el resultado más o menos espontáneo de un carácter, de una historia personal o una manera de ser. En la literatura, es el largo resultado de un trabajo retórico. El escritor no solo busca una voz para sus personajes, sino sobre todo para sí mismo: una voz propia que pueda ser el punto de articulación de una obra. (Dorra, 1997, p. 27)

Adherimos al planteo de Dorra sobre todo cuando Ofelia irrumpre en la obra con sus desvaríos sobre leyendas, entrega flores y canta canciones tradicionales: realiza una performance como preludio a su tragedia personal. Momento de la tragedia dentro de la tragedia. ¿Acaso la voz de Ofelia no actúa como detonante de la acción, de la tragedia?



Shakespeare utiliza la voz de Ofelia como un "péndulo vivo", en palabras de Paul Valery, que oscila entre el sonido y el sentido. Sus canciones, cargadas de tradición oral, no solo iluminan su carácter, sino que también subrayan la tragedia que se avecina. Ofelia no habla, canta; y en ese canto, encontramos una voz que trasciende el texto para convertirse en un símbolo de sufrimiento y empatía. Como señala Paul Zumthor (1991), la voz es una forma en la que el ser humano se sitúa en el mundo y se relaciona con los demás:

La voz señala la manera en la que el hombre se sitúa en el mundo y con respecto a los demás. En efecto, hablar significa una escucha (aunque alguna circunstancia le impida), una doble actuación en la que los interlocutores ratifican en común unos presupuestos fundados en un entendimiento, en general tácito, pero siempre en el seno de un mismo medio cultural activo.
(Zumthor, 1991, pp. 31-32)

En el caso de Ofelia, su voz no solo expresa su caos interior, sino que también establece un diálogo con su entorno cultural y social. A través de sus balbuceos y canciones, Ofelia nos muestra una voz que, aunque deshilvanada, está llena de significado y emoción. Como señala Dorra (1997), el balbuceo representa un estado primario de articulación en el que el sonido y el sentido son materias relativamente amorfas:

Hay hablas farfullantes, tartajosas; hombres que anonadados por la embriaguez o abatidos por la emoción ensayan un diálogo en el que las palabras, deshilvanadas, se deslizan y fracasan (...) expulsan una voz en la que el sonido y el sentido se reúnen al borde de lo caótico (...) reconocemos en esa expulsión el deseo de hablar. (Dorra, 1997, p. 16)

Este deseo de hablar, de expresar su dolor, es lo que convierte a Ofelia en un personaje tan conmovedor. Su voz, llena de lirismo y tradición oral, nos invita a escuchar no solo lo que dice, sino también lo que calla.

LAS CANCIONES DE OFELIA: TRADICIÓN ORAL Y SIGNIFICADO LÍRICO

Las canciones que Ofelia entona en su locura no son meros desvaríos, sino que están profundamente arraigadas en la tradición oral y popular inglesa. En el Acto IV, Escena V, Ofelia canta fragmentos de canciones tradicionales como "Tomorrow is Saint Valentine's Day" y "How should I your true love know". Estas canciones, aparentemente inocentes, están cargadas de un profundo significado lírico y simbólico, y cumplen una función dramática específica dentro de la obra.

"Tomorrow is Saint Valentine's Day"

En esta canción, Ofelia utiliza el lenguaje de la tradición oral para hablar de su iniciación sexual, un tema que subyace en su tragedia personal. La letra de la canción dice:

*Mañana es el día de San Valentín,
Al alba matutina,
Y yo doncella iré a vuestra ventana
A ser la Valentina.
Se levantó él y púsose la ropa
Y la puerta le abrió;*



*Entró doncella la que de ahí doncella
Ya nunca más partió. (Shakespeare, 2014, Acto IV, v. 46-55)*

El término "chamber" en el original se refiere tanto a la habitación donde ocurre el encuentro como a la vagina, lo que añade una capa de erotismo a su performance. Como señala Paul Zumthor (1991), la poesía estiliza la realidad, persiguiendo no la evasión, sino el hallazgo de su sentido más profundo:

La poesía estiliza la realidad, persiguiendo con ello, no la evasión de la realidad, sino el hallazgo de su sentido más hondo, el que va creando a medida que van surgiendo más ámbitos de interacción. (Zumthor, 1991, p. 15)

"How should I your true love know"

Otra de las canciones que Ofelia canta es "How should I your true love know", que también está cargada de simbolismo. En esta canción, Ofelia parece lamentar la pérdida de su amor por Hamlet, pero también puede interpretarse como una crítica velada a la infidelidad y la traición. La canción dice:

*¿Cómo sabré si es tu verdadero amor?
De otros, ¿cómo lo distinguiré?
Por su sombrero de paja y su bastón,
Y sus sandalias atadas con cordón. (Shakespeare, 2014, Acto IV, v. 23-26)*

Estas canciones no solo iluminan el carácter de Ofelia, sino que también subrayan la tragedia que se avecina. Como señala Ignacio Calle Albert (2015), las canciones en el teatro de Shakespeare cumplen diversas funciones:

Las canciones desempeñaron en el teatro shakesperiano diversas funciones: ya fuera para iluminar el carácter del personaje que canta, o bien para subrayar una situación dramática específica o crear el ambiente propicio a determinada atmósfera. (Calle Albert, 2015, p. 52)

En el caso de Ofelia, sus canciones no solo revelan su estado mental, sino que también crean una atmósfera de tragedia inminente. A través de estas canciones, Shakespeare nos muestra a una Ofelia que, en su locura, es capaz de expresar verdades que, de otra manera, permanecerían ocultas.

El simbolismo de las flores: oralidad y memoria colectiva

Uno de los momentos más icónicos de la locura de Ofelia es su entrega de flores en el Acto IV, Escena V. Este acto no es solo una muestra de su estado mental, sino también una performance cargada de simbolismo y tradición oral. Cada flor que Ofelia entrega está asociada con un significado específico, y su elección no es casual. A través de este gesto, Ofelia comunica mensajes que, de otra manera, no podría expresar.

El simbolismo de las flores y su relación con los personajes

En su famosa escena, Ofelia reparte flores a los personajes que la rodean, y cada una de estas flores tiene un significado simbólico que refleja su relación con ellos. Este acto no



es solo una expresión de su locura, sino también una crítica velada a los personajes que la rodean, a través de la cual Ofelia expresa su dolor, su desilusión y su deseo de justicia.

El romero, por ejemplo, simboliza la memoria y el recuerdo. Ofelia se lo entrega a Hamlet diciendo: *"Aquí traigo romero, que es bueno para la memoria. Tomad, amigo, para que os acordéis..."* (Shakespeare, 2014, Acto IV, Escena V). Este gesto puede interpretarse como una petición desesperada para que Hamlet no la olvide, a pesar de la locura y la tragedia que los rodea.

Las trinitarias, por su parte, simbolizan los pensamientos y la reflexión. Ofelia las menciona al decir: *"Y aquí hay trinitarias, que son para los pensamientos..."* (Shakespeare, 2014, Acto IV, Escena V). Estas flores, aunque no están destinadas a un personaje específico, reflejan el estado mental de Ofelia, lleno de confusión y reflexión.

El hinojo simboliza la fuerza y lo loable, mientras que las palomillas representan la locura. Ofelia las entrega a diferentes personajes al decir: *"Aquí hay hinojo para vos, y palomillas..."* (Shakespeare, 2014, Acto IV, Escena V). Estas flores pueden interpretarse como una crítica a la corrupción y la locura que imperan en la corte danesa.

Las margaritas, por otro lado, simbolizan la inocencia y la pureza. Ofelia las menciona al decir: *"Esta es una margarita..."* (Shakespeare, 2014, Acto IV, Escena V). Aunque no las entrega directamente, su mención sugiere que la inocencia es un valor que ya no tiene cabida en su mundo.

Finalmente, las violetas representan la lealtad y la modestia, pero su ausencia es significativa. Ofelia dice: *"Bien os quisiera dar algunas violetas; pero todas se marchitaron cuando murió mi padre"* (Shakespeare, 2014, Acto IV, Escena V). Esta ausencia puede interpretarse como una referencia a la lealtad y la modestia que han desaparecido con la muerte de Polonio, su padre.

La elección de las flores no es aleatoria; cada una está destinada a un personaje específico y refleja la relación de Ofelia con ellos. A Hamlet, Ofelia le entrega romero, quizás como una petición para que no la olvide. A Gertrudis, le da ruda, una flor que simboliza el arrepentimiento. Este gesto puede interpretarse como una crítica velada al matrimonio de Gertrudis con Claudio, sugiriendo que la reina debería arrepentirse de sus acciones. A Laertes, no le entrega ninguna flor directamente, pero su mención de las violetas marchitas puede interpretarse como una referencia a la lealtad y la modestia que han desaparecido con la muerte de su padre.

Este acto de entrega de flores no solo es una expresión de la locura de Ofelia, sino también una crítica velada a los personajes que la rodean. A través de este gesto, Ofelia expresa su dolor, su desilusión y su deseo de justicia, utilizando el lenguaje simbólico de las flores para comunicar verdades que no pueden ser expresadas directamente.

LA ORALIDAD Y LA MEMORIA COLECTIVA

Este acto de entrega de flores no es solo una expresión individual de Ofelia, sino que también está arraigado en la tradición oral y la memoria colectiva. Como señala Godenzi



(1999), en la tradición oral, el narrador y el oyente establecen una lógica que activa la memoria colectiva:

Entre el narrador y el oyente se establece una lógica que supone la activación de la tradición. En el caso de las flores, se supone entonces que: 1. todos conocen el relato (el relato que se narra aquí tiene que ver con el simbolismo de las flores), 2. todos pueden informar, 3. (pero) no todos pueden contar. (Godenzi, 1999, p. 273).

Ofelia, al entregar las flores, está apelando a esa memoria colectiva, recordando a los personajes y al público el simbolismo oculto detrás de cada flor. Este gesto no solo revela su conocimiento de la tradición popular, sino que también la convierte en una narradora que utiliza el lenguaje simbólico para comunicar verdades que no pueden ser expresadas directamente.

Ofelia y la tradición oral: mitos y leyendas

La figura de Ofelia no solo está arraigada en el texto de Shakespeare, sino que también se conecta con una rica tradición de mitos y leyendas que atraviesan la cultura popular. A través de sus discursos y acciones, Ofelia evoca historias y símbolos que pertenecen a la memoria colectiva, lo que añade una capa adicional de significado a su personaje. En este apartado, exploraremos cómo Ofelia se vincula con la tradición oral, específicamente a través de la leyenda de la lechuza y su asociación con el agua.

La leyenda de la lechuza

En el Acto IV, Escena V, Ofelia hace referencia a una leyenda popular inglesa sobre una lechuza: "Dicen que la lechuza era hija de un panadero" (Shakespeare, 2014, Acto IV, Escena V).

Esta leyenda cuenta que Jesucristo entró en la casa de un panadero pidiendo pan, pero la hija del panadero se burló de él. Como castigo, fue convertida en lechuza. Esta referencia no es casual; como señala Espino Relucé (2015), las formas orales son dialógicas y nos recuerdan que corresponden a la memoria entre las culturas tradicionales: "Todas las formas orales son dialógicas y nos recuerdan que corresponden a la memoria entre las culturas tradicionales" (Espino Relucé, 2015, p. 5).

Al mencionar esta leyenda, Ofelia no solo está evocando una historia popular, sino que también está utilizando la tradición oral para comunicar su propio dolor y desesperación. La lechuza, como símbolo de soledad y castigo, refleja el estado mental de Ofelia y su sensación de haber sido traicionada por aquellos que la rodean.

Ofelia como náyade o sirena

Otro aspecto clave de la tradición oral en la figura de Ofelia es su asociación con el agua. En el Acto IV, Escena VII, Gertrudis describe la muerte de Ofelia de manera poética, comparándola con una náyade o sirena:

"Sus ropas se esparcieron manteniéndola a flote durante un tiempo. Se puso entonces a cantar trozos de viejas alboradas, como si no supiera el peligro en que se encontraba, o como si fuese una náyade nacida y criada en las aguas"
(Shakespeare, 2014, Acto IV, Escena VII)



Esta descripción no solo es una de las más poéticas de la literatura, sino que también conecta a Ofelia con la mitología acuática. Las náyades y las sirenas son seres mitológicos asociados con el agua, y su presencia en la descripción de Gertrudis sugiere que Ofelia está en armonía con este elemento, incluso en su muerte. Como señala Sanabria (2019), esta asociación con el agua no es casual:

"Ofelia está atrapada en el continuo remolino de referencia y transformación intertextual, de textos que generan otros textos en un proceso interminable de reciclaje, transformación y transmutación, sin un punto de origen claro"
(Sanabria, 2019, p. 211)

LA ORALIDAD EN EL TEATRO DE SHAKESPEARE

Shakespeare no solo recupera la tradición oral a través de los mitos y leyendas que aparecen en Hamlet, sino que también utiliza la oralidad como un recurso dramático. Como señala Zumthor (1991), la fijación por escrito de relatos o poemas de tradición oral no pone fin a esta necesariamente:

"La fijación por escrito de relatos o de poemas, hasta entonces de pura tradición oral, no pone fin a esta necesariamente. Se produce un desdoblamiento: desde ese momento se posee un texto de referencia, apto para engendrar una literatura y, a veces sin contacto con él, la serie de las versiones orales que se suceden en el tiempo continúa." (Zumthor, 1991, p. 39)

En el caso de Ofelia, su voz y sus acciones están profundamente arraigadas en la tradición oral, lo que le permite trascender el texto escrito y convertirse en un símbolo universal de belleza trágica y sufrimiento.

REINTERPRETACIONES DE OFELIA EN LA LITERATURA Y EL ARTE

La figura de Ofelia no se limita al texto de Shakespeare; ha sido reinterpretada y transformada en diversas manifestaciones artísticas a lo largo de los siglos. Desde la poesía hasta la pintura, el cine y la música, Ofelia se ha convertido en un símbolo universal de belleza trágica, denuncia social y autonomía femenina. En este apartado, exploraremos algunas de las reinterpretaciones más destacadas de su figura, centrándonos en las obras de Rimbaud, Lorca, Brecht y Margarit, así como en su presencia en el arte contemporáneo.

Rimbaud: "Ofelia" y la poesía materialista

Arthur Rimbaud, uno de los poetas más influyentes del siglo XIX, retrata a Ofelia en su poema "Ofelia" (1870) como una figura que trasciende su tragedia para fundirse con la naturaleza. Rimbaud describe a Ofelia flotando en el río, liberada de las leyes del tiempo y suspendida en la memoria del poeta: "La blanche Ophélie flotte comme un grand lys, Flotte très lentement, couchée en ses longs voiles... — On entend dans les bois lointains des hallalis." (Rimbaud, 2009, p. 30); ("La blanca Ofelia flota como un gran lirio, flota muy lentamente, tendida en sus largos velos... — En los bosques lejanos, oímos los estertores de la muerte." Mi traducción)



En este poema, Rimbaud utiliza imágenes sensoriales para crear una experiencia inmersiva, donde Ofelia se convierte en un símbolo de libertad y belleza trágica. Como señala Lasa (2017), Rimbaud busca una conexión directa entre el individuo y el mundo material: "Este lenguaje será del alma para el alma, resumiéndolo todo, perfumes, sonidos, colores" (Lasa, 2017, p. 11).

Lorca: Ofelia como símbolo de belleza y denuncia

Federico García Lorca también se sintió atraído por la figura de Ofelia, utilizándola como musa en varios de sus poemas. En "La muerte de Ofelia", Lorca describe a Ofelia como una joven "blanca y pura" que se ahoga en un río "por amor". Sin embargo, en poemas posteriores, como "Soneto de la muerte de Ofelia", Lorca explora temas más complejos, como la represión sexual y la crueldad del mundo: "La princesa de Dinamarca murió en primavera y el agua de su muerte era fría y serena." (Lorca, citado en Orringer, 1996, p. 325).

Lorca utiliza a Ofelia para denunciar las expectativas sociales que oprimen a las mujeres, convirtiéndola en un símbolo de resistencia y autonomía.

Brecht: Ofelia como denuncia política

Bertolt Brecht, por su parte, utiliza a Ofelia como un vehículo de denuncia social y política. En su poema "Sobre una muchacha ahogada", Brecht describe a Ofelia como un cadáver flotante en un mundo putrefacto, utilizando su figura para criticar la sociedad de su tiempo:

*"Cuando su cuerpo pálido se pudrió ya en el agua,
Sucedío (muy despacio) que Dios la olvidó poquito a poco:
Primero el rostro, luego las manos y por último el pelo.
Entonces fue carroña en ríos llenos de carroña." (Brecht, citado en Rubio Jiménez, 2021, p. 15).*

Brecht transforma a Ofelia en un símbolo de abyección, utilizando su muerte para denunciar la decadencia moral y política de su época.

Margarit: "Narciso y Ofelia" y el lamento lírico

En el ámbito de la poesía contemporánea, Lucas Margarit retoma la figura de Ofelia en su obra "Narciso y Ofelia", donde explora el lamento lírico de la joven. Margarit describe a Ofelia como un ser mítico, fusionado con el agua y la naturaleza:

*"un pájaro de
piedra y hierro
enmudece el cráneo
envuelto por hojas
la cara destruida
de un río
no en el agua
no en el día." (Margarit, 2007, p. 34).*

Este lamento no solo evoca la tragedia de Ofelia, sino que también la eleva a la categoría de mito, equiparándola con figuras como Narciso. Partimos del nombre de la pieza entera que contiene a este lamento ofélico: Narciso y Ofelia, una mixtura interesante



de tiempo y espacio, un mito griego y un personaje mítico del teatro isabelino. Margarit despliega su experticia en el bardo inglés, pero también nos advierte que los géneros pueden fusionarse en el elemento acuífero, del Mito a la Tragedia y en el medio el lirismo, así como aparece el lamento de Ofelia, más adelante se apresta el Aria de Narciso.

Estamos frente a una composición musical que se manifiesta en la estructura misma y con nomenclatura específica.

Desde la teoría musical, la lamentazione o lamento de la heroína es un tema convencional de la ópera seria. Se suele acompañar únicamente con la cuerda, en tetracordio descendente, con líneas melódicas cantábil, de construcción no estrófica y evocativamente libre, en tiempo adagio, lo que sitúa a estos lamentos operísticos entre las más memorables arias, incluso cuando se las interpreta separadamente del pathos emocional de sus contextos operísticos.

Este lamento se compone de tres claras proposiciones: 1) un pájaro de/piedra y hierro/enmudece; 2) el cráneo/envuelto por hojas; 3) la cara destruida/de un río y una doble negación que indica espacio y tiempo: no en el agua/no en el día.

Respecto a otro símbolo a analizar que también liga a estos dos personajes, están las flores.

En su análisis de los mitos griegos, Robert Graves (1948) destaca que la flor de narciso, asociada con el personaje de Narciso, no solo simboliza la vanidad y la auto admiración, sino que también tiene propiedades narcóticas. Graves señala que "el jugo del narciso se utilizaba para inducir el sueño o un estado de trance, y a menudo se asociaba con la muerte y el inframundo" (p. 145). Esta conexión entre el narciso y el sueño probablemente influyó en la forma en que Shakespeare utilizó el simbolismo de las flores en Hamlet, especialmente en la escena en que Ofelia reparte flores antes de su muerte.

En esta transescritura se destaca el poder de la voz en un lamento cantado, va más allá del contenido, llevando al extremo la calidad de ser mítico a un personaje secundario. Ofelia está aquí a la altura de un Narciso. Por un lado, se ensalza al mito que terminó en tragedia y, por el otro, a una tragedia que terminó en mito.

Ofelia en el arte contemporáneo: de la pintura a la música y el cine

La figura de Ofelia ha trascendido el ámbito literario para convertirse en un ícono cultural que ha inspirado a artistas de diversas disciplinas, desde la pintura y el cine hasta la música y la fotografía. Su representación como un símbolo de belleza trágica, fragilidad y resistencia femenina ha sido reinterpretada en múltiples contextos, adaptándose a las preocupaciones estéticas y sociales de cada época.

En el mundo de la pintura, una de las representaciones más icónicas de Ofelia es la obra "Ofelia" (1851-1852) del artista prerrafaelita John Everett Millais. Esta pintura, considerada una de las más famosas del movimiento prerrafaelita, captura el momento en que Ofelia flota en el río antes de ahogarse, rodeada de flores y vegetación. Millais se inspiró en la descripción de Gertrudis en *Hamlet* para crear una imagen que combina la belleza trágica con un realismo casi fotográfico. La modelo para esta pintura fue Elizabeth Siddal,



quién posó en una bañera llena de agua durante horas, lo que le causó problemas de salud. La obra se encuentra actualmente en la Tate Britain en Londres (Tate, s.f.). Además de Millais, otros artistas prerrafaelitas como Dante Gabriel Rossetti y Arthur Hughes también representaron a Ofelia, enfatizando su conexión con la naturaleza y su papel como víctima trágica.

En el cine, la figura de Ofelia ha sido reinterpretada en numerosas adaptaciones de *Hamlet*, así como en películas que toman su historia como punto de partida para explorar temas de género, locura y resistencia. Una de las representaciones más memorables es la de Kate Winslet en la adaptación de *Hamlet* dirigida por Kenneth Branagh en 1996. Winslet captura la fragilidad y la profundidad emocional de Ofelia, destacando su locura como una respuesta a la opresión y el abandono (Branagh, 1996). Otra reinterpretación notable es la película "Ophelia" (2018), dirigida por Claire McCarthy y protagonizada por Daisy Ridley. Esta película ofrece una perspectiva feminista del personaje, presentando a Ofelia como una mujer fuerte y consciente de su entorno, que lucha por sobrevivir en un mundo dominado por hombres. La película se basa en la novela homónima de Lisa Klein, que reimagina la historia de Ofelia desde su propio punto de vista (McCarthy, 2018).

En la música, Ofelia ha sido una fuente de inspiración para numerosos artistas que han reinterpretado sus canciones o han utilizado su figura como símbolo de belleza trágica. Uno de los ejemplos más destacados es David Bowie, quien en su canción "The Drowned Girl" (1982) hace referencia directa a la muerte de Ofelia. Bowie utiliza la imagen de Ofelia flotando en el agua como una metáfora de la fragilidad humana y la inevitabilidad de la muerte (Bowie, 1982). Además de Bowie, otros artistas como Natalie Merchant en su canción "Ophelia" (1998) y Lumsk en su álbum "Åsmund Frægdegjevar" (2003) han utilizado la figura de Ofelia para explorar temas de amor, pérdida y resistencia. Estas reinterpretaciones musicales demuestran cómo Ofelia sigue siendo relevante en la cultura popular, adaptándose a nuevos contextos y audiencias (Merchant, 1998; Lumsk, 2003).

En el arte visual contemporáneo, Ofelia ha sido reinterpretada a través de la fotografía y las instalaciones artísticas. Artistas como Cindy Sherman y Anna Gaskell han utilizado la figura de Ofelia para explorar temas de identidad, género y violencia. Por ejemplo, en su serie "Ophelia" (1998), Gaskell recrea escenas inspiradas en la pintura de Millais, pero con un enfoque más oscuro y perturbador, cuestionando las narrativas tradicionales sobre la feminidad y la locura (Gaskell, 1998). Estas obras contemporáneas demuestran cómo Ofelia sigue siendo un símbolo poderoso en el arte, capaz de adaptarse a las preocupaciones y estéticas de cada época.

La figura de Ofelia, lejos de ser silenciada por la tragedia, resuena a través de los siglos en el arte contemporáneo. Desde las pinturas prerrafaelitas hasta las adaptaciones cinematográficas y las reinterpretaciones musicales, Ofelia sigue inspirando a artistas de todo el mundo. Su voz, cargada de lirismo y tradición oral, nos invita a escuchar no solo lo que dice, sino también lo que calla, recordándonos la potencia de la expresión artística como medio de resistencia y transformación.

CONCLUSION

A lo largo de este estudio, hemos explorado la voz de Ofelia en *Hamlet* de Shakespeare, analizando cómo su discurso, cargado de elementos líricos y de tradición oral,



se convierte en un vehículo para la expresión de su tragedia personal. Hemos visto que su locura no es un mero desvarío, sino una performance que combina canto, lamento y simbolismo, detonando la acción dramática y generando empatía en el espectador. Como señala Dorra (1997), la voz de Ofelia es una expresión de su carácter y su historia personal, y a través de ella, Shakespeare logra crear un personaje que trasciende el texto para convertirse en un símbolo universal de sufrimiento y belleza trágica.

Además, hemos rastreado cómo la figura de Ofelia ha sido reinterpretada en diversas manifestaciones artísticas, desde la poesía de Rimbaud y Lorca hasta la música y el cine. Estas reinterpretaciones no solo han mantenido viva la voz de Ofelia, sino que también la han transformado, convirtiéndola en un símbolo de denuncia social, autonomía femenina y resistencia. Como señala Sanabria (2019), Ofelia está atrapada en un continuum de referencia y transformación intertextual, donde su figura se recicla y se adapta a las preocupaciones y estéticas de cada época.

En este sentido, Ofelia trasciende su papel original en la obra de Shakespeare para convertirse en un ícono cultural que sigue inspirando a artistas y estudiosos en la actualidad. Su voz, lejos de ser silenciada por la tragedia, resuena a través de los siglos, recordándonos la potencia de la oralidad y la lírica como medios de expresión y resistencia. Como concluye Zumthor (1991), la voz es una forma en la que el ser humano se sitúa en el mundo y se relaciona con los demás, y en el caso de Ofelia, su voz nos invita a escuchar no solo lo que dice, sino también lo que calla.

Referencias

- Calle Albert, I. (2015). "La música en el teatro de Shakespeare. Un estudio holístico del concepto en sus principales obras dramáticas." *Cuadernos de Bellas Artes*, 5. Latina.
- Dorra, R. (1997). "Poética de la voz." *Entre la voz y la letra* (11-40). Plaza y Valdés Editores.
- Espino Relucé, G. (2015). *Literatura oral. Literatura de tradición oral*. Pakarina Ediciones.
- Godenzzi, J. (1999). Tradición oral andina: Problemas metodológicos del análisis del discurso. En J. C. Godenzzi (Comp.), *Tradición oral andina y amazónica*, 273-289. CBC Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Graves, R. (1997). *The white goddess: A historical grammar of poetic myth*. Faber & Faber. (Trabajo original publicado en 1948).
- Lasa, C. E. (2017). "Rimbaud lee a Shakespeare: sustratos de antilirismo en el poema "Ofelia""'. *Buenos Aires Poetry*, 10, 1-14.
- Margarit, L. (2007). *El libro de los elementos*. Tsé Tsé.
- Orringer, N. (1996). "En el bosque negro de Shakespeare con García Lorca." *Studies in Honor of Gilberto Paolini* (323-335). Juan de la Cuesta Editors.
- Rimbaud, A. (2009). *Poesías completas*. Trad. Javier del Prado. Cátedra.



Rubio Jiménez, A. M. (2021). "El motivo de Ofelia en la lírica expresionista alemana: denuncia social, política y marginalidad." *Futhark. Revista de Investigación y Cultura*, 15. <https://revistascientificas.us.es/index.php/futhark/article/view/15902>

Sanabria, C. (2019). *Ofelia fementida: Transescripciones desde la literatura, la pintura, el cine*. Laertes.

Shakespeare, W. (2014). *Hamlet*. Introducción por Anne Barton. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

Zumthor, P. (1991). *Introducción a la poesía oral*. Taurus.

